



Los empleados dejan de ser productivos 34 minutos al día por culpa de los ruidos cotidianos de la oficina

Se ha comprobado que, ya sea por agentes químicos, biológicos (bacterias, hongos, esporas...) o físicos (ruido, ambiente térmico, humedad...), una mala elección de productos, materiales y sistemas constructivos de un edificio puede provocar que los que trabajan o viven en él sufran enfermedades o dolencias de salud de todo tipo.

Este fenómeno tiene un nombre: síndrome del edificio enfermo. El concepto, definido como un conjunto de enfermedades originadas o estimuladas por la contaminación de espacios cerrados, data de mediados de la década de los ochenta, cuando se detectaron problemas masivos en los trabajadores de algunos edificios de oficinas de Londres, Manchester o Liverpool, y afecta, según la OMS al 30% de los edificios.

¿Como detectarlo y qué hacer para ponerle remedio?

Contar con las mejores condiciones ambientales en la oficina repercute no solo en su salud, también en el rendimiento y en la productividad. Por ello, la empresa debe comprometerse a contar con las mejores instalaciones laborales que aseguren un entorno saludable y apto para potenciar al máximo las capacidades de la plantilla.

Según los expertos del sector, el síndrome del edificio enfermo es totalmente evitable y tiene solución. Pero, ¿cómo detectarlo?, ¿cuáles son las vías para solucionarlo?

- Síntomas preocupantes en la salud de los empleados. Entre los síntomas que padecen quienes habitan o trabajan en un edificio enfermo, destacan ...